



# DE JÓVENES VIOLENTADOS... EL CASO DE LA AGRUPACIÓN HIJOS EN LA PLATA

Por Magalí Catino♦ y Alfredo Alfonso♦♦

*“La historia por la cual un sujeto se cuenta y se asume como tal exige, al igual que toda historia, que el primer capítulo no sea una serie de hojas en blanco; a falta de ello, el conjunto de las demás, correría el riesgo de que un día una palabra, al inscribirse, las declarase pura falsedad. Su particularidad establece que ese capítulo sólo pueda inscribirse après coup y gracias a los testimonios de aquellos que pretenden saber y ser los únicos que recuerdan lo que el autor ha visto, percibido, escuchado, en ese tiempo lejano en que se lo escribió”.*

Piera Aulagnier  
*Un intérprete en busca de sentido.* 1994.

♦ Profesora y Licenciada  
en Ciencias de la Educación.  
Docente e Investigadora  
de la Facultad de Periodismo y  
Comunicación Social de la UNLP.  
E-mail: mcatino@perio.unlp.edu.ar

♦♦ Maestro en Periodismo y Ciencias  
de la Comunicación.  
Docente e Investigador de la Facultad  
de Periodismo y Comunicación Social  
de la UNLP. Miembro fundador  
y vocal de la Junta Directiva de la  
Asociación Internacional de Jóvenes  
Investigadores en Comunicación (AIJIC),  
con sede en Barcelona.  
E-mail: aalfonso@perio.unlp.edu.ar

## La historia...

La *Barbarie* del estado terrorista como máxima intervención, durante la última dictadura militar en Argentina -1976/1983- sirve para situar los diversos rostros que la exclusión del *otro* puede tomar.

Esta exclusión/aniquilamiento, que involucró la desaparición física de los cuerpos deja, en una sociedad como la platense<sup>2</sup>, el registro de la memoria inscrita en el cuerpo. Memoria y cuerpo es quien habla, quien expresa la geografía de nuestra historia en tanto el cuerpo es el lugar donde se inscribe el sig-

nificado: en él y por él, en estos grupos, se pone en escena pública “algo” de aquello que fue guardado/silenciado/olvidado.

La historia es un relato no sólo construido desde una perspectiva, sino que involucra, además, situar cuáles son las voces que se escuchan y cuáles son sus personajes principales.

En este caso, cuando la historia está demasiado *llena* necesita del olvido. El olvido es, desde lo individual y social, donde la historia muestra más abiertamente el conflicto, las tensiones, los antagonismos, las *heridas*.

En la Argentina pos dictadura se reconoce la presencia de movimientos sociales que son producto de la memoria y de la historia. Movimientos que se construyen a partir de la pérdida, el dolor, de la consecuencia de los hechos o de la derrota, de

.....<sup>2</sup> La presencia de la represión dictatorial aún persiste en el cuerpo social en todo el país, aún más en las ciudades que fueron epicentro de la acción del Estado terrorista. Las consecuencias de la “desaparición” forzosa de personas, para luego exterminarlas, es un hecho que aún a 25 años sigue siendo determinante en el momento de “comprometerse”, de poner el cuerpo.

historias silenciadas, ejemplo de esto son: las Madres de Plaza de Mayo<sup>3</sup>, el grupo HIJOS<sup>4</sup> y los ex soldados combatientes en las Islas Malvinas.

A estos movimientos los une el carácter de un hecho que los atravesó y les otorga sentido de pertenencia. Desde esta perspectiva, la coexistencia social como tal, la propensión a agruparse, la búsqueda de la memoria, de la compañía de quienes comparten y portan las marcas de un proceso que les otorga identidad, es lo que constituye la *socialidad*. De esta manera el "yo" que escribe y que es escrito, mediado por la subjetividad, siempre "es" en tanto hay un nosotros. Marca esto por lo tanto la contingencia histórica-cultural y social.

Los *nuevos movimientos*<sup>5</sup> reúnen particularidades, singularidades que se expresan en el deseo y la necesidad del vínculo, de lo estético, de la resistencia o contrahegemonía catalizada y vehiculizada en la recuperación del cuerpo, de la memoria, de nuevas tácticas y estrategias en donde irrumpe aquello por decir y se reconfigura lo político. Necesario proceso a la hora de pensar la posibilidad de reconquistar el espacio público.

HIJOS<sup>6</sup> se constituye como grupo involucrando en su proceso la reintroducción de los *otros*, de la otra historia silenciada y olvidada. Este proceso se da no sólo por la necesidad de reconstruir un proyecto identificador

personal sino también social, que se pone en juego en la manera en que se nombran o mejor dicho deciden nombrarse: Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio.

### La memoria, los sujetos...

Mucho se ha insistido en el desencanto del mundo moderno, tanto que pareciera que casi no estamos ya en condiciones de ver las redes que se constituyen en él.

Hoy asistimos al florecimiento de nuevas y múltiples subjetividades políticas (de clase, étnicas, gay, ecológicas, feministas, religiosas...) y la alianza entre ellas es el producto de la abierta lucha contingente en hegemonía<sup>7</sup>. En el caso de HIJOS encontramos un complejo proceso en el que se conjugan elementos disruptivos en una historia en la que, individual y socialmente, es necesaria la reconstrucción histórica de un relato fundante que posibilite un proceso identificador.

Parte de su proceso de constituirse como grupo instala en el centro de la escena, que sostienen como uno de sus principios, romper con la falsa construcción binaria ya que este apego ridículo a la opción de cada uno no hace sino acentuar el absoluto sinsentido de la alternativa. En este caso, la discusión sobre como reconstruir la memoria social se define desde la inversión de la construcción de la lógica de los buenos y los malos

que encarna la teoría de los dos demonios.

Las maneras en que se nombran y se hacen públicos ponen en evidencia el intento de romper ese binarismo y colocar estrategias que permitan comprender la dimensión compleja de otra aún mayor.

Estos jóvenes son atravesados por un dialéctico proceso para reconstruir ese relato en su encuentro fundante.

*"20 de abril de 1995. Todavía todo ese período era como estar a mitad de camino en la cuestión de conocernos y lo que nos movilizaba afectivamente y ser una agrupación, ser algo, digamos. Pasaba que a muchos nos había pegado tan fuerte que teníamos una necesidad de estar todo el tiempo juntos. Incluso, hubo una o dos semanas de mucha intensidad en la que prácticamente nos aislamos y nos borramos de las otras actividades que teníamos. Al nivel de no ver a los amigos o a la pareja. Disfrutábamos de estar juntos. Eran días y noches y nos quedábamos a dormir en una casa y al otro día todos íbamos a hacer otra cosa. Al principio era muy fuerte y muy marcado que tenía que ser así. Por más que hubiera gente cercana a alguno de nosotros que quisiera ser parte, no era parte. No por una cuestión intencional, lo que ahí estaba pasando era que nos involucraba la historia, la vivencia de esa historia" (Lucía, Agrupación HIJOS, La Plata)<sup>8</sup>.*

Ese relato vive en pugna con el discurso hegemónico sobre la historia de sus padres. Ellos necesitan reconstruir-se, porque la historia del discurso oficial los excluye y los silencia, constriñéndolos a que su historia es individual y consecuencia de una sola causa. Fue la misma lógica que obturó el sentido en un discurso que generó el

.....<sup>3</sup> Si bien el grupo de Madres de Plaza de Mayo surge en 1977, reconocemos que es consecuencia de las políticas de represión y tortura del período de gobierno militar.

.....<sup>4</sup> HIJOS (Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio). El grupo está mayoritariamente integrado por hijos de víctimas de la represión de la última dictadura militar en Argentina y surge muy cercano a Madres de Plaza de Mayo. Los mismos se vinculan no sólo en la búsqueda de la identidad propia, sino también en la necesidad de reconstrucción de la memoria colectiva nacional.

.....<sup>5</sup> En esta caracterización incluimos el movimiento murguero. Catino, Magalí y Alfonso, Alfredo. "Los procesos de constitución de los sujetos urbanos. Una mirada transdisciplinaria. El caso de las murgas en la ciudad de La Plata (Argentina)", en Cornejo Portugal (comp.), *Comunicación, cultura y sociedad*. México, CONACIT (en prensa).

.....<sup>6</sup> En 1994, a partir de una iniciativa del Colegio de Arquitectos de reunir a los hijos de los estudiantes y docentes de arquitectura desaparecidos, se desarrolla la primera reunión pública de lo que meses después se consolidaría en la agrupación HIJOS.

.....<sup>7</sup> Zizek, Slavoj. *El sublime objeto de la ideología*. México, Siglo XXI, 1992.

.....<sup>8</sup> Los autores agradecen a los testimoniantes por su gentil y profunda participación.

argumento para justificar el matar a sus padres.

La necesidad subjetiva y social de reconstruir, a su vez, a partir de los relatos silenciados, la historia por la cual sus padres perdieron la vida.

Este proceso es también un proceso de conocimiento/reconocimiento. Situarse en ese lugar involucra reconocer que para que se pueda construir conocimiento hay dos caminos: abrir la capacidad de preguntar y desplegar la agresividad. Agresividad como la necesaria pulsión de dominio que mueve al sujeto para apropiarse del conocimiento. La pregunta abre al conocimiento a quien pregunta y a quien responde. Conecta a quien pregunta y a quien responde con lo que cada uno conoce y con el deseo de conocer de ambos.

El llamado deseo hostil correspondería al deseo de aprender, es decir, el deseo de poseer el conocimiento que porte el otro, pero pudiendo discriminarse de él sin necesidad de aniquilarlo ni de indiferenciarse con él. En este sentido, plantea Alicia Fernández, es un movimiento necesario para toda situación en la que se configuran sujetos mediados por un conocimiento diferencial, se abre un espacio lúdico, que permite que "los deseos hostiles" de ambos trabajen como fuerzas creadoras.

La necesidad de conocer, de reconstruir lo silenciado/olvidado permite dar sentido a ese primer momento, necesario para que exista la historia. El sujeto no puede prescindir de ese saber: de ahí que es imprescindible que tome prestado el discurso de los otros.

El relato sobre el origen de la vida de un sujeto siempre está escrito "por una mano extranjera", relato constitutivo para que pueda existir un yo. Piera Aulagnier dirá que ese relato sólo puede ser revelado a ese sujeto en constitución por esos otros significativos, porque ese sujeto debería estar inscripto en una memoria que no es la suya.

*ticia. Sentimiento de Justicia. Sentí que se acababa tanto silencio... Y es que hasta ese momento decir que eras hijo de desaparecido podía costar caro. Podía significar que te discriminen o que te digan "no hables de eso porque a mí me hace mal" sin preguntarte si a vos te hace bien hablar. Como una desatención histórica también. Un tema que no se puede tocar. Y subir ahí y que un artista que lo tenés ya de por sí en el podio te invite y que un montón de gente esté feliz que vos te subas ahí y que te encuentres con tu primo, por ejemplo, con el cual vos sabés que compartís la injusticia. O sea que conocés esa injusticia desde mucho tiempo y ver caras nuevas y ver que compartíamos eso desde hacia mucho tiempo fue un acto de justicia y de amor muy grosso. Lo que a mí me unió fue ese sentimiento de justicia que tenía que ver con poder decir no sólo para adentro sino decirlo para afuera y que hubiera oídos que quisieran escucharlo. El deseo de reivindicación y justicia fue lo que me unió" (Ana, Agrupación HIJOS, La Plata).*

Se vincula en este proceso no sólo como proceso singular, sino que tiene que ver con una memoria social negada, silenciada. Por eso es tan importante el momento del encuentro para HIJOS por la comunicación para reconstruir su historia, recuperando en la pugna por el sentido la posibilidad de nombrarla y en el mismo proceso construir un protagonismo desde una forma distinta de politicidad.

## Sobre tácticas y estrategias... formas de la politicidad

El reconocimiento de los pasos, de la metodología de los *escraches*, que considera y establece una construcción de referencialidad igualitaria entre el jefe (los integrantes de la Junta Dictatorial) y la totalidad de los subalternos (oficiales y suboficiales) demuestra que es otro el lugar desde el que es reconstruida esta historia y que, consecuentemente, carga otro sentido social. Ese torturador escrachado, para HIJOS, simboliza al que asesinó o vejó a sus padres. El *escrache* también obliga a la reflexión del cuerpo social, provocando e implicando al otro para que se responsabilice de convivir con ellos.

Se rompe con esto también la tradición moderna de la militancia política, que piensa estructuralmente: los responsables, el máximo símbolo, etc. Lugar desde el que HIJOS dice no, "a todos por igual", para que la memoria no se borre o para no seguir el esquema propuesto por la política hegemónica que diferencia a la Junta de sus cómplices.

El *escrache* tiene una dinámica de sentido distinto como acto de ejecución política. No es necesario ir a la Plaza de Mayo, a los escenarios ritualizados, para decir lo que pienso. Me desplazo asumiendo que esa memoria está presente en la totalidad del escenario social, ya que desde allí también se ocultan los represores.

Estableciendo una relación con los *escraches* previos (Madres de Plaza de Mayo) o posteriores (Asambleas populares), podemos referir que las Madres de Plaza de Mayo *escrachaban* a los responsables de la dictadura, a la Junta. El *escrache* de hoy, que asumen

*"Cuando me subí al escenario de Humanidades<sup>9</sup> sentí jus-*

....." En la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, León Gieco dio un recital para contribuir a la reunión de los HIJOS de la región y los invitó a cantar con él en el escenario.

los cacerolazos, las asambleas populares víctimas del "corralito" o del estado fugitivo o desertor es otro tipo de escrache, es un escrache que surge como consecuencia de reconocer el propio error y rebelarse para demostrar su enojo. Es un escrache para salvar algo, para recuperar en algún sentido la dignidad pero, salvo excepciones, como plantea Beatriz Sarlo, son formas que intentan recrear el esquema de los grupos de autoayuda: "pertenezco porque necesito participar", hasta poder superarlo. Como no se puede pedir justicia, porque la justicia es cómplice, al menos produjo esto. Es una condena social.

La táctica de HIJOS está vinculada a comprometer e impulsar a una mayor participación social en esa condena. Comprendiendo que la violencia los colocaría en un lugar de mayor asociación al escrachado, que impone violentamente razones o que genera desde sus políticas la muerte, la violencia del hambre y la marginalidad de la mitad de la población argentina. HIJOS establece desde su táctica una marca, una señal, que provoca, instala el detonante, lleva a un estado de visibilidad aquello invisibilizado y negado. Implica al cuerpo social en la reconstrucción del relato histórico y en asumir el protagonismo que genera finalmente la condena social de aquellos que, aunque *libres jurídicamente*, sean *presos* desde el discurso silenciado que se hace público, haciendo que tenga que vivir encerrado entre sus cuatro paredes.

*"En un encuentro nacional empezó a tomar forma el escrache. Acá surgió la idea, pero en realidad ya las Madres habían hecho ese tipo de cosas sin avisar. Iban y lo hacían. Era una cuestión de marcar la casa, al tipo, su guarida. Las Madres hicieron juicios éticos que tienen más relación con esto. Pero hay otros antecedentes, un abogado que propone formas de castigo social y uno*

*es el escrache. No lo inventamos. Pero sí lo pudimos operativizar, articular y darle la forma, digamos. Somos conscientes, en todo sentido, del rol de los medios, pero lo relativizamos. Los llamamos, pero si no vienen las cámaras, la movida se hace igual. Y también aprendimos a hacer balances que superen la instancia exclusiva de la presencia de los medios. Porque en un momento lo único importante era que había salido en la tele, en los diarios, etc. Pero con los escraches es fundamental su presencia porque no llegan a ser muy masivos por más que la gente del barrio se cope, porque da un poco de miedo"* (Lucía, Agrupación HIJOS, La Plata).

La concepción mediática del escrache también se expresa en el uso del lenguaje y la carga simbólica que le imprimen. El diseño del trazado histórico de la ciudad en un mapa-cartel que identifica los lugares en donde viven los torturadores, el uso de carteles con la fotografía del represor invitando con fecha y hora a participar del acto, los graffitis que encierran mensajes en clave y la utilización de modalidades diversas en el momento del escrache, como un coro desafinado, cargan de sentido la propuesta.

Provocan la inversión de sentidos y dan vuelta esta historia de ser productos de la violencia, en esta hostilidad de gobierno por la muerte. No es una forma clásica de proponer participación, como los petitorios, las firmas para presentar leyes, etc. Es una propuesta de participación sutil, que transita la conciencia a partir de una investigación previa y la información que se presenta para que cada uno administre según su criterio. Se es-

cracha el lugar en donde vive y el lugar en donde produce su trabajo. Apela a la memoria social para situarse ante ese sujeto.

La cultura mediática no es sólo la conciencia de la importancia de la visibilidad de sus actos a partir de la presencia de los medios, sino también la colocación de un debate, de pugnar en la construcción de sentido que la memoria mediática ha instalado como el lugar de los padres, del colectivo que los reunió y de los motivos que los llevaron a ejercer sus convicciones contundentemente.

*"A fines del 2000 y a partir de algunas reflexiones empezamos a ver, a ser conscientes de la necesidad de contener a los compañeros que no son hijos pero que se acercan de otra manera. Al nivel de incorporarlos a la discusión política, parar si hace falta para explicarle como viene este tema, charlar si hace falta por otro lado y establecer otros vínculos por fuera del momento de reunión, porque los viejos militaron en la misma carrera que los tuyos, etc. Las diferencia se nota en que estos compañeros se quedan y los otros se iban"* (Lucía, Agrupación HIJOS, La Plata).

Desde los primeros tiempos de este grupo a la actualidad se han dado distintos procesos que van reconfigurando sus tácticas y estrategias, empieza a pensarse desde otro lugar social la dimensión de lo político. Ser HIJOS ya no sólo es quien fue hijo de... sino que en realidad "somos todos HIJOS de la memoria quebrada, silenciada y olvidada en Argentina" ◀